

Torres Correa, R. A., Correa Cruz, M. Á., Acosta Cifuentes, A. M., y Pino Perdomo, F. M. (2025). La prensa como agente de construcción simbólica en el posicionamiento identitario de Ibagué como ciudad musical. En A. B. Benalcázar (Coord). *Enfoques Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Análisis de Problemáticas Contemporáneas (Volumen II)*. (pp. 37-60). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.294.c493>



Capítulo 2

La prensa como agente de construcción simbólica en el posicionamiento identitario de Ibagué como ciudad musical

Ricardo Alfredo Torres Correa, Miguel Ángel Correa Cruz, Alexandra Margarita Acosta Cifuentes, Felipe Mauricio Pino Perdomo

Resumen

Este capítulo describe la investigación orientada a identificar el papel de la prensa local en la construcción del epíteto de Ibagué como Ciudad Musical. El interés del estudio radica en comprender cómo los medios de comunicación participan en la configuración de imaginarios colectivos, narrativas identitarias y memorias urbanas asociadas a las características propias de una ciudad, en este caso relacionadas con la cultura musical. El trabajo se enmarca en una perspectiva hermenéutica y sociocultural, que permite abordar los sentidos producidos desde el discurso periodístico. La metodología empleada incluye la revisión documental, estructurada en cuatro fases: recopilación, selección, análisis y sistematización de fuentes. La investigación se define en un enfoque mixto, al integrar técnicas de análisis cualitativo y cuantitativo. El capítulo ofrece un recorrido histórico y contemporáneo por los elementos simbólicos y discursivos que la prensa ha divulgado sobre la identidad musical de Ibagué, así como una aproximación a los modos en que estos relatos han contribuido a reforzar su denominación cultural.

Palabras clave:

Comunicación; Memoria; Identidad; Cultura; Narrativas.

Introducción¹

¿De dónde y cómo surgió el título de Ibagué como Ciudad Musical? ¿Quién se lo otorgó? ¿Qué valores o prácticas sociales se tuvieron en cuenta para dicha designación? ¿Cómo se fue configurando ese imaginario y qué papel desempeñaron los medios de comunicación, particularmente la prensa, en esa construcción? son algunas de las preguntas que surgieron cuando se planteó el problema central del estudio. Ello condujo a indagar en el relato y las narrativas que configuraron dicha identidad, el lenguaje utilizado y cómo éste se constituyó en el material simbólico con el que se forjó una memoria cultural y colectiva en torno a la música, que a la postre le daría la identidad al territorio.

Ibagué, fundada en 1550, ha sido reconocida como la Ciudad Musical de Colombia. El apelativo no solo tiene raíces históricas -existen pruebas documentales de academias de música y coros en la ciudad desde 1575 (Pacheco, 1986)- sino que, a lo largo del devenir de los siglos, se ha consolidado a partir de prácticas culturales que han incidido en la construcción de la identidad de la ciudad.

En el siglo XX, dicho apelativo penetró en el imaginario de los ibaguereños y de todo el país, convirtiéndose en una vocación que hoy se expresa en innumerables festivales y en el reconocimiento de la UNESCO como parte de la Red de Ciudades Creativas del Mundo [Ministerio de Cultura de Colombia (MINCULTURA), 2021]. Sin embargo, y pese a que más que una vocación, hoy es una marca: Capital Musical, reconocida por la Superintendencia de Industria y Comercio (El Cronista, 2019), el título ha devenido en procesos difusos, hasta el punto de que las nuevas generaciones, en muchas ocasiones, no se reconocen en este elemento identitario.

En los últimos cien años, la prensa ha jugado un papel en la difusión de la música como parte de la identidad de la ciudad. En 1936, con la realización del primer Congreso Nacional de la Música, los titulares de medios locales y nacionales registraron a Ibagué como la tierra de la música (El Derecho, 1936). Los coros y el conservatorio, en su periplo nacional e internacional, las giras nacionales de duetos como Garzón y Collazos, y los innumerables conciertos que desde 1891 se presentan en la ciudad, tanto en salas como en el espacio público, en calles y parques, han contribuido a consolidar desde la memoria, la identidad.

Para determinar el papel que han jugado los medios de comunicación, particularmente la prensa a través de sus publicaciones, como productor de

1 Obra derivada de: Trabajo de grado El papel de la prensa en la construcción de la identidad de Ibagué como Ciudad Musical (2024). Autores: Ricardo Alfredo Torres Correa, Miguel Ángel Correa Cruz. Dirigido por Alexandra Margarita Acosta Cifuentes.
<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/6720>

memoria y en la fijación del imaginario de Ibagué como Ciudad Musical, se tuvieron en cuenta dos conceptos cruciales: la memoria y la identidad.

Halbwachs (1950), plantea que la memoria colectiva se configura a través de las narrativas, tradiciones y símbolos que son comunes y significativos para un grupo o comunidad. Por ejemplo, las narrativas construidas desde los medios de comunicación, la prensa en particular para el caso analizado, son un elemento que, además, forja la identidad de una colectividad.

La memoria no es un fenómeno puramente individual, sino que se construye dentro de un marco social. Las personas recuerdan en función de los grupos a los que pertenecen, como la familia, la comunidad, o las instituciones, y es dentro de esos contextos sociales donde se da forma y significado a los recuerdos (Halbwachs, 1950). La memoria es un hecho, dice Halbwachs (1950), y un proceso colectivo. La existencia de un lenguaje y significación común a los miembros de un grupo hacen que vuelvan a su pasado de manera colectiva, es decir dotando de un sentido compartido a los eventos que los han constituido como una entidad.

Pero la memoria, además de colectiva, es histórica; de ella se desprenden valores conceptuales como cultura y pertinencia; y de la memoria colectiva, aspectos como las narrativas y los imaginarios. Estos elementos, constitutivos del título Ciudad Musical, y las narrativas construidas entorno a la música en Ibagué, son centrales en el análisis. Para ese caso se abordó desde Fisher (1987), quien desde su teoría narrativa propone que los seres humanos son, ante todo, seres narrativos, sugiriendo que las narrativas son la forma principal en la que los humanos comprenden el mundo y construyen significados. La comunicación se da, entonces, a través de historias, no únicamente a través de argumentos lógicos o retóricos. Esta teoría enfatiza que las historias son fundamentales en la configuración de las culturas y de las identidades.

La investigación también apela a la propuesta de Assmann (2011), que señala que la memoria se estructura en dos formas principales: la memoria comunicativa y la memoria cultural. Para Assmann² (2011), la memoria cultural se refiere a los recuerdos colectivos que trascienden a lo largo del tiempo, anclados en símbolos, ritos, monumentos, textos y tradiciones que estructuran la identidad de una sociedad; y la memoria comunicativa está relacionada o más cercana en el tiempo y basada en la experiencia. Por ello, para el presente texto se considera a la producción periodística como eje central, dado que es uno de los soportes en el que han circulado las memorias en torno a la música como insumo y práctica cultural para la configuración de la identidad.

2 Assmann también trabajó estos conceptos de la mano de su esposa Aleida Assmann, especialista en antropología cultural y la memoria cultural y comunicativa.

Por su parte, la cultura atraviesa a las sociedades, las estructura y las determina en distintas capas de sus quehaceres, en sus posiciones ideológicas y en la manera cómo ven el pasado y perciben el futuro. Cada uno de sus hábitos está determinado por patrones aprendidos, inoculados, apropiados de otras culturas, asuntos en los cuales los medios de comunicación juegan un papel central. Lo dicho anteriormente encaja en el postulado de la Escuela de Birmingham (1969), particularmente con el enunciado alrededor de la relación entre los medios de comunicación y el poder, en el cual se afirma que, los medios juegan un papel crucial en la producción de significados y la hegemonía cultural, pero también permiten la creación de contra narrativas y discursos alternativos.

Este postulado en particular podría atribuírsele a pensadores como Raymond Williams, Richard Hoggart o Stuart Hall, quienes, en los marcos conceptuales de los estudios culturales elaborados por la Escuela de Birmingham, cada uno en su campo, trabajó sobre la relación de la cultura de masas frente a los medios de comunicación. En ese sentido, la cultura es también un vehículo de la comunicación, de saberes y conocimientos, una herramienta de la comprensión social e histórica y, también, de autoconocimiento: actúa como un cohesionador social, un constructo que determina la relación con el territorio y con el espacio-tiempo que le ha correspondido a cada sociedad.

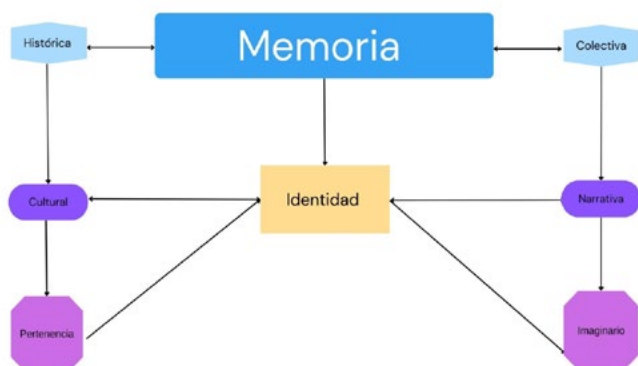
Este postulado entra en los marcos de referencia y conceptuales expuestos por la Escuela de Chicago, especialmente en el apartado de la teoría de la interacción simbólica, expuesta por Blumer (1969), en la que afirma que los sujetos construyen significados en su vida diaria mediante el lenguaje, gestos y objetos simbólicos. Visto de esta manera, la pregunta en torno al papel de la prensa en la construcción del epíteto Ibagué Ciudad Musical, adquiere un valor central en la medida en que esos medios de comunicación han podido funcionar como determinadores de ese imaginario, de ese título que ostenta la ciudad y en el que se ha nucleado su identidad social e histórica.

Diseño de la revisión documental

El trabajo realizado es una revisión documental realizada en dos fases. Se enmarca en una metodología mixta, tal como lo plantea Creswell (2014); consta de una fase de enfoque cualitativo y una fase de enfoque cuantitativo. La fase cualitativa tiene un diseño metodológico de análisis hermenéutico con referentes generales de medios impresos de 1850 a 1950. La fase cuantitativa contó con dos subfases, la primera determinó el porcentaje de publicaciones en el período 2014-2024, y la segunda realizó una asociación de los campos semánticos para determinar el papel de la prensa en la construcción del epíteto Ciudad Musical. Se realizó una categorización que permitió agrupar los conceptos generales encontrados, con las

palabras clave identificadas en las notas de prensa que se tomaron como base para el análisis. Para ello se tuvo en cuenta la red semántica definida y presentada en la Figura 1, agrupando las variables de Memoria Histórica: cultura y pertenencia, y de Memoria Colectiva: narrativa e imaginario. A su vez, teniendo en cuenta los referentes históricos, marcos teóricos y conceptuales, se asocian por cada variable las palabras clave, presentes en los textos tomados como muestra.

Figura 1. Red Semántica



Fuente: elaboración propia

De acuerdo con la anterior clasificación jerárquica, adaptando los parámetros del índice de Ellegård (tomado de Moliner & Lo Monaco, 2017), se establecieron las relaciones 1: del período histórico analizado; 2: del período de referencia 2014-2024, para determinar en qué escenario la prensa tiene mayor influencia en la construcción de memoria: en lo histórico o en lo colectivo.

El índice de Ellegård (1959), se basa en la relación del número de palabras comunes en los dos diccionarios, dividido entre la raíz cuadrada del producto del número de palabras totales presentes en los dos diccionarios. Esto permite tener un marco de similitud que, para el caso del estudio, mostrará la participación de la prensa en la construcción de la identidad en torno al epíteto *Ibagué Ciudad Musical*.

La revisión documental se realizó bajo dos perspectivas: una, relacionada a lo histórico en términos de antecedentes teóricos y conceptuales que dieron el marco para el análisis; dos, en el acopio de la producción de quienes han trabajado, desde la academia, en la configuración del imaginario Ibagué Ciudad Musical, a partir de libros, ensayos y artículos especializados y de forma paralela, la recopilación de la información publicada por el diario El Nuevo Día entre los años 2014 y 2024.

Así mismo, se determinó que, dado su alcance, la presente investigación es descriptiva comprensiva con características correlacionales, dado que busca comprender la relación y asociatividad entre memoria colectiva, identidad y narrativas, sin demostrar necesariamente su causalidad.

La investigación requirió del análisis de las fuentes documentales, que implicó la recopilación de artículos, reportajes y crónicas publicadas a lo largo del tiempo, y la identificación de patrones en la narrativa mediática que han contribuido a consolidar la identidad. Es en ese sentido que el estudio, desde el enfoque de la investigación en el campo de la comunicación, se enmarca en lo hermenéutico y en lo sociocultural. Lo primero, en tanto que se centra en comprender los valores o significados que las comunidades le atribuyen a lo que se puede denominar fenómenos comunicacionales, para lo que se hizo un análisis del discurso o de las narrativas presentes en el medio escogido en la ventana de tiempo seleccionada. Y en el segundo, lo sociocultural, el abordaje tuvo en cuenta la forma en la que los medios de comunicación, particularmente la prensa, está integrada a las prácticas culturales y sociales. Bajo ellos, se observó cómo los medios contribuyen a la construcción de las identidades.

Fase cualitativa histórica 1850 a 1950

Si se asume a los medios de comunicación, particularmente la prensa, como un productor de narrativas, las cuales comunican, entre otros conceptos y valores, creencias, símbolos e historias que se constituyen con el paso del tiempo y la repetición, en marcos sociales de la memoria colectiva (Halbwachs, 1950), y no sólo como un vehículo de información para la transmisión de mensajes con una función pública al servicio de las comunidades, se busca comprender el rol que ha desempeñado la prensa en la construcción del imaginario de Ibagué como Ciudad Musical.

Pensar la memoria en términos de pasado, en el que convergen una serie de hechos alrededor de la memoria colectiva, a la manera de representación de sus prácticas sociales y culturales (Halbwachs, 1950), permite traer al presente y visibilizar algunos hechos que pueden tomarse como origen o, al menos, de base para ser asociados con la construcción del imaginario de Ibagué como Ciudad Musical.

El primero de ellos aparece descrito por González Pacheco (1986), quien en una investigación histórica asegura que, en 1575 Antonio Segura, el párroco de la entonces Villa de San Bonifacio de Ibagué del Valle de las Lanzas, formó el primer coro y posteriormente la primera escuela de música. Pardo Viña (2020), ratifica el hallazgo y lo amplía con detalles de los instrumentos enseñados en esa incipiente escuela, sobre los integrantes de aquel primer coro y acerca del origen de Segura.

Como referente histórico aparece el Conde de Gabriac (1868), quien en su viaje por la en ese entonces Nueva Granada destaca la importancia de la Música en el territorio de ahora Ibagué:

Pendant notre promenade du soir, nous fûmes agréablement surpris en entendant de tous cotés des sérénades de guitares et de flûtes. A Ibagué, on adore la musique et les amateurs, virtuoses, artistes, amoureux ou mendiants se promènent pêle-mêle et jouent sous les fenêtres de leurs belles tout comme au bon vieux temps. (p.72)

Durante nuestro paseo vespertino, nos sorprendió gratamente escuchar serenatas de guitarra y flauta por todas partes. Ibagué ama la música, y aficionados, virtuosos, artistas, amantes y mendigos se pasean tocando bajo las ventanas de sus enamoradas, como en los buenos tiempos³. (p.72)

Se destaca también la descripción de instrumentos musicales y bailes pudiéndose inferir una identidad musical histórica. Cuartas y Caro (2013) destacan del texto original de Gabriac aportes a la construcción de la identidad musical como lo son partituras, y representaciones gráficas de bailes y fiestas, destacando varias referencias a lo que bien podría llamarse una vocación o, al menos, un especial gusto de los ibaguereños por la música.

Pardo Viña (2020), destaca en análisis del texto de Gabriac la visita del señor Sicard, miembro distinguido de la entonces élite ibaguereña, a la estancia en la que el francés se alojaba. De aquel encuentro surgió la invitación para que el viajero conociera de primera mano la escuela en la que Sicard impartía clases de francés, latín, caligrafía y guitarra.

De lo anterior se puede deducir que, para cuando Jean Alexis Cadoine de Gabriac pasó por Ibagué, a finales de octubre de 1866, en su periplo como viajero del siglo XIX por América del Sur, en Ibagué ya la música se manifestaba como una práctica social, no solo en actos oficiales y religiosos, sino también en fiestas de indios, negros y cholos, en las que se danzaba La Caña y se bebía chicha y aguardiente.

Avanzando con el rastreo histórico, el periódico El Tolima (1885), en su edición del 8 de octubre, menciona que la Banda del Batallón Bárbula, dirigida entonces por el maestro Ricardo Ferro, en el recibimiento que autoridades civiles, militares y eclesiásticas brindaron al entonces Obispo de la Catedral de Bogotá, Moisés Higuera, a su llegada a la capital tolimense, interpretó una alegre pieza, dice el periódico El Tolima, que entonces circulaba una vez por semana.

Otro caso acerca de las prácticas sociales y culturales que los ibaguereños tenían a finales del siglo XIX, se puede apreciar en el registro informativo que hace referencia a la noche vieja de 1888. Afirmar el periódico El Tolima (1888):

3 Traducción de los autores

Se llevó a cabo una función religiosa de canto de señoritas de la ciudad y el maestro Ricardo Ferro B., dirigiendo la Banda del Batallón Bárbula, acompañó al coro de las señoritas Guzmán y Buenaventura. Al día siguiente, se interpretó un Te-Deum, precedido de una misa solemne en la catedral de la ciudad.

Para el siguiente año El periódico El Tolima (1889), el 18 de enero registraba que la mencionada Banda participaba de las ceremonias oficiales y religiosas, otorgándole a dichos actos un halo de solemnidad. También se evidencia en el registro de los medios la participación de mujeres de la élite ibaguereña, como las señoritas Guzmán y Buenaventura, a quienes se sumaban otras damas de la sociedad como Luisa y Heliodora Maz, que por entonces abrían una escuela de enseñanza en su propio lugar de residencia.

Las élites jugarían un papel determinante en el desarrollo de la ciudad. Para finales del siglo XIX impulsaban algunas prácticas culturales asociadas a la música, también se encargaban de organizar eventos de solidaridad en el que el programa cultural estaba conformado por presentaciones corales y de la Banda del Batallón Bárbula. La noticia la registraba el 5 de septiembre de 1889 el semanario El Tolima con el siguiente titular: *Bazar pro-fondos para la construcción del hospital de caridad* (El Tolima, 1889).

El impulso de las élites llegó a ser tan importante para el desarrollo de la ciudad que, a finales del siglo XIX, el periódico El Bazar (1889), tomando la iniciativa civil, nombró una comisión conformada por algunas damas de la sociedad para organizar eventos solidarios y llevar alimentos, ropa y dinero a los más necesitados.

Cada acto civil, vinculado a las prácticas sociales y culturales alrededor de la música en una ciudad que estaba entonces en construcción, y en el que la prensa ejercía una labor de divulgación y con ello, una reafirmación de la memoria cultural y colectiva, a través de las narrativas que iba construyendo y popularizando, fueron con el tiempo estableciendo una identidad (Fisher, 1987).

En ese sentido los medios de comunicación, y para el caso la prensa, se constituyó en el ámbito en el que se recogían y circulaban dichas prácticas sociales y culturales entorno a la música. De esa forma, la prensa ibaguereña de finales del siglo XIX fue dando cuenta de hitos que a la postre serían fundamentales en la construcción del epíteto de Ciudad Musical. Esos eventos, vistos en retrospectiva, se constituirían en una referencia importante en el proceso de esa construcción y en testimonios de orgullo para la sociedad de entonces y las que vendrían. El establecimiento regular de estas prácticas sociales y culturales, como la circulación que de ellas se comenzó a dar en la prensa, configuró el proceso de construcción de la memoria colectiva, constituyéndose en el lugar de encuentro y reconocimiento.

Si los procesos de la memoria y de la evocación fueron hasta antes de la aparición de la prensa en forma continuada exclusivos de la oralidad, o al menos la forma en la que esas experiencias vitales circulaban, los medios modularían en adelante la configuración de esa memoria a través de sus publicaciones y de la forma en la que estructuraban las narrativas que fueron dando cuenta del acontecer de la ciudad, entorno al ecosistema que se fue construyendo alrededor de la música.

Esos medios daban cuenta de los sucesos más importantes de la vida cotidiana de la ciudad que, en torno a sus prácticas culturales y sociales, se fueron agrupando como los elementos que vendrían a constituir una memoria y, a la postre, una identidad con referencia centrada en lo musical. Así quedó, por ejemplo, fija la constitución oficial de la primera banda de música, publicada por el periódico *El Tolima* (1889), en la sección Crónica del 31 de octubre de 1889, la cual se convertiría en la semilla embrionaria de la Banda Departamental del Tolima hasta la actualidad. Importante resaltar las fechas en las que la banda de música ofrecía retretas los sábados a las cinco de la tarde, en el atrio de la iglesia, hoy Catedral Metropolitana Inmaculada Concepción, como lo comunicó el periódico *El Tolima* (1890), el 16 de mayo de 1890 en la página 11, sección crónica. Se resalta también la nota registrada el 6 de noviembre de 1896 por el periódico *El Eco Andino* (1896), en la que se anunciaba la llegada a Ibagué del primer fonógrafo, que estuvo ubicado en la antigua Calle Real, hoy carrera tercera.

De esta forma se fue cerrando el siglo XIX y abriendo paso el siglo venidero. Con unos medios de comunicación, particularmente la prensa, con publicaciones más periódicas, oficiales y privadas, con más de una docena de periódicos entre los que se contaban *El Tolima*, *El Bazar*, *El repertorio de instrucción pública*, *La Gaceta del Tolima*, *La Concordia Nacional*, *El cronista tolimese*, *La Hoja*, *La Tregua*, *El eco andino* y *La verdad*, entre otros.

El siglo XX para el territorio colombiano llegó con una nueva guerra. Apenas a inicios de siglo la Guerra de los Mil Días (1899-1902), se instalaba en el territorio nacional dejando a su paso, profundas fracturas políticas y sociales en el país, incluido el territorio ibaguereño.

Aparece sobre 1903 el primer registro de la Banda de Música Departamental del Tolima relacionado con la ordenanza número 21 que se publicó el 4 de agosto de 1903, en el Registro Oficial de Ibagué (1903), y en el que el gobernador de la época, Antonio Gutiérrez, a través de la Asamblea Departamental del Tolima, reglamenta y organiza la Banda de Música del Departamento, nombrando director y músicos con sus respectivos deberes y salarios.

En ese mismo sentido, el 3 de agosto del año 1909, la *Gaceta Departamental del Tolima* (1909), publica el Decreto número 191 por el cual se organiza la Academia de Música de Ibagué, que sería dirigida por el maestro Alberto Castilla, compositor de la música del Bunde Tolimese himno del departamento.

En el contexto de las dificultades sociales y económicas que dejó el paso de la guerra, se organizaron eventos impulsados de nuevo por la élite ibaguereña, en los que la música era protagonista de la vida social y cultural de la ciudad. Y la prensa siguió registrando dichos sucesos en los que las y los ibaguereños, retornaban a los espacios públicos ofrecidos por la banda de música y, años más tarde, a los conciertos en la Sala Beethoven, rebautizada como Alberto Castilla en homenaje al insigne compositor y director durante los primeros años del Conservatorio del Tolima, institución que cobraría vida en 1909 y que se constituiría en bastión de la música en la región.

Las fiestas patrias se convirtieron en el epicentro de la identificación nacional. Para la conmemoración del centenario de la Independencia, La Gaceta Departamental del Tolima (1910), publicó algunas disposiciones en ese sentido, estableciendo que la Academia de Música de Ibagué ofrecería una sesión solemne el 20 de julio de 1910, en el Parque del Libertador, uno de los barrios más antiguos de la ciudad. La disposición se publicó en el diario el 10 de marzo.

Movimientos en torno a una conmemoración significativa para el fomento y reafirmación de la nacionalidad, y el sentido de pertenencia por el territorio y la libertad, se asocian y se celebran a través de la música, en un acto que establece un vínculo directo con la memoria identitaria, una especie de identificación con el territorio, con los símbolos y las representaciones.

De esta forma se fue construyendo la relación de los ibaguereños con la música y con el territorio, con lo simbólico, de forma especial a través de la representación mediática que la prensa elaboraba alrededor de las prácticas sociales y culturales ligadas a la música y que, poco a poco, se fueron convirtiendo en expresión colectiva, en referencia e identidad.

El Conservatorio de Música del Tolima es reconocido como tal, con el Decreto No. 31 del 3 de mayo de 1920. La propuesta de Alberto Castilla, de 1906, los esfuerzos, registrados por la prensa de la época, hechos tanto por Castilla como por el maestro Temistocles Vargas, y de mujeres como Tulia de Páramo, y otras de la élite ibaguereña, desembocarían años más tarde en los logros de las masas corales, en los que el país y el mundo reconocerían el nombre de Ibagué como Ciudad Musical.

La apertura en 1932 de la Sala Beethoven, posteriormente llamada Alberto Castilla, sería otro de los hitos memorables para la ciudad. La sala se convertiría en un lugar de exaltación y reconocimiento de la música como parte de las prácticas sociales y culturales de la élite de Ibagué, asociada a la música clásica o culta. Tres años más tarde, en 1935, la prensa registraría así el concierto homenaje que la sociedad ibaguereña rindió a Castilla por su destacada labor. El evento fue registrado por el diario El Derecho (1935), el 3 de agosto del año señalado, en su edición No. 25 en la sección Diálogo.

Ese mismo año la ciudad ya recibía la visita de importantes artistas nacionales y extranjeros. Con apenas diferencia de pocas semanas, Ibagué recibe al pianista panameño Alfredo de Saint Malú y el violinista italiano Giacomo Marcenaro, quienes ofrecieron un recital el miércoles 8 de mayo en la sala Alberto Castilla del Conservatorio del Tolima. No se habla del repertorio, pero sí de la presencia de Castilla, de quien se dice en la nota; “Gozó con la música escogida, sufrió con la ausencia de auditorio”. El registro es del periódico *El Derecho* (1935), reseña en la sección Diálogo del 11 de mayo de 1935. el 15 de junio, se puede leer en primera página una reseña acompañada de una foto en la que aparece el artista Octavio Suárez. Ese mismo año, comenzarían los preparativos de lo que sería el Primer Congreso Nacional de la Música que circuló en los medios locales.

En la edición No. 32 del periódico *El Derecho* (1935), de 1935, en primera página, se puede apreciar de qué manera la prensa acompañó el desarrollo del certamen desde sus inicios. En él se habla de Ibagué como sede del primer Congreso Nacional de la Música. También aparece una carta de Alberto Castilla quien le dice a Gustavo Santos, director nacional de Bellas Artes y fundador de la Sociedad de Amigos del Arte, que la idea del congreso ya ha sido socializada y bien recibida en Ibagué y le manifiesta la seria posibilidad de tener en enero de 1936 el Congreso Nacional de la Música en Ibagué.

Así los medios, en este caso el periódico de filiación conservadora *El Derecho*, se convierten en el soporte en el que se enuncia y circula la memoria. En el que se visibilizan los procesos de construcción de la memoria colectiva. En ellos llegan a circular las propuestas que desde Ibagué se hacen y las respuestas de Bogotá, las del contenido, las de la programación, las fechas y horas de cada evento, los invitados, la importancia que tiene para el país la música y la formación en cultura, el porvenir de la música en Colombia, su valoración en sí y en relación con la música universal. Una prueba documental de ello se encuentra en la edición del 7 de diciembre de 1935, segunda página, con el título: “Prospecto oficial del Congreso Nacional de la Música” (*El Derecho*, 1935).

Un hallazgo significativo en el camino de desentrañar el papel de la prensa en la construcción del epíteto Ciudad Musical y del valor que esa marca identitaria tuvo en su momento para los ibaguereños se ve reflejado en el registro del diario *El Derecho* (1936), correspondiente al 11 de enero de 1936, en la sección Glosas y Apuntes, bajo el título de “Semana de arte, a pocos días de la celebración del congreso”. Allí se señala que, los corresponsales de prensa siguen muy de cerca los preparativos e iniciación de Primer Congreso Nacional de la Música.

Pese a que los primeros registros se evidencian en documentación anterior, el primer apunte que se acercó a la denominación de Ciudad Musical aparecería en 1936, año en el que se celebró el Primer Congreso Nacional de la Música, en un titular del diario *El Derecho* (1936), en primera página que decía: “Ibagué, gran centro musical”.

La denominación ‘centro’ pone en un lugar de relevancia e importancia a la ciudad y a la música frente a otras ciudades que, para entonces, estuvieron disputando la realización del evento, como Bogotá y Medellín, esta última realizaría a la postre la segunda edición del certamen en 1937. Como ya se mencionó, el titular aparece en primera página y en el marco previo a la celebración del Congreso, que marcaría las pautas de la enseñanza musical en el país, lo que revela, la importancia del posicionamiento que desde entonces Ibagué comenzaría a hacer alrededor de la música y de sus prácticas culturales.

Tal vez el hito más importante, sobre el que recae la gloriosa fama nacional del epíteto de Ciudad Musical, lo constituyen los Coros del Tolima. Ya desde 1938, para la edición del segundo Congreso Nacional de la Música que se escenificó en la ciudad de Medellín, las masas corales del departamento se destacaron por su calidad coral e interpretativa y por los arreglos del repertorio, que incluyó con solvencia piezas del folclor nacional. El registro de las giras nacionales e internacionales, que vendrían después de la tregua que dejó la violencia de los años cincuenta en el país, extenderían la fama de los Coros del Tolima y terminarían de posicionar a Ibagué, no solo como un centro musical, tal y como se reconocía o pretendía ser reconocido en el preámbulo del Primer Congreso Nacional de la Música, sino como la Ciudad Musical, digna de sus hacedores y de su ‘Templo Musical’.

El periódico La Opinión (1949), en su edición del 28 de julio de 1949, tituló: “Apoteósico recibimiento se tributó a las masas corales”, la nota continúa diciendo “Nunca en el transcurso de la vida civil de Ibagué se había presenciado un recibimiento tan solemne y entusiasta como el que el pueblo todo de la capital les tributó a las masas corales de Conservatorio...” En otro aparte de la nota se dice: “Desde muy temprano millares de personas se situaron en los puntos más visibles de las calles y plazas con el objeto de presenciar la entrada triunfal de nuestra embajada musical...”

Tanto los coros, como la representatividad de los duetos, particularmente el formado por Garzón y Collazos, en el ámbito de la música tradicional del país, sumado a la respuesta a la violencia de los años cincuenta que constituyó la puesta en marcha del Festival Folclórico Colombiano, fueron consolidando a Ibagué como la Ciudad Musical.

Aquí el lenguaje comienza a construir textualmente símbolos y referencias que estrechan el vínculo de la ciudad con la música y, configurando, lo que ella terminará representando en términos identitarios. Pensar el centro implica también pensar una periferia, unos márgenes. Ese simbolismo está implícito en el lenguaje utilizado en la prensa; el concepto se refinaría con el paso del tiempo, aunque a veces, también, caerá en los lugares comunes, muchas veces vacíos de sentido.

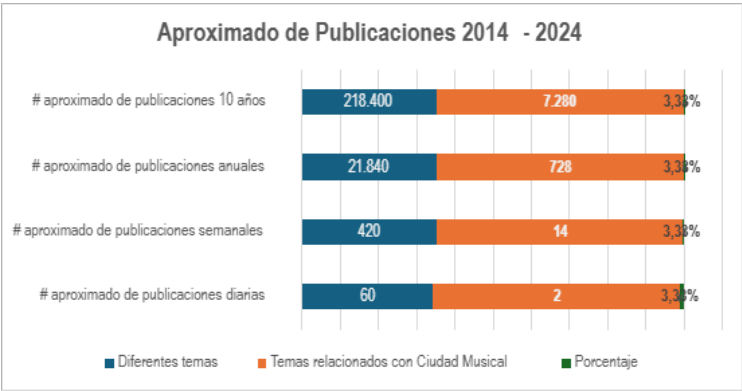
La prensa tradujo en historias, claves para indagar en los orígenes de las prácticas sociales y culturales que forjaron la memoria, y configuraron la identidad de Ibagué como Ciudad Musical, los relatos y narrativas, con los que los ibaguereños fueron articulando su relación con la música, con el territorio, generando así una marca de identidad, simbólica y a la vez tangible como individuos y como sociedad.

Fase cuantitativa

Subfase 1 publicaciones relacionadas en el período 2014-2024

La indagación documental cuantitativa en el rango de 2014 a 2024 permite establecer varios aspectos. El primero de ellos, muestra que semanalmente el diario El Nuevo Día publicó en su medio impreso un aproximado de 420 notas semanales, 21.840 en un año y en 10 años, alrededor de unas 218.400. Ellas, sobre temas de diversa índole, entre los que se cuentan noticias relacionadas por el acontecer político, con la economía, así como registros judiciales y de orden público, notas sociales, cubrimientos especiales, deportivos, sucesos regionales, entretenimiento y cultura, entre los más sobresalientes y frecuentes.

Figura 2. Aproximado de Publicaciones 2014–2024



Fuente: elaboración propia con base en la muestra recolectada

Tomando como referente este 100% se encuentra que un 3,33% corresponde a información noticiosa o de opinión relacionada con la música. Ello da cuenta de 728 registros anuales, lo que se puede traducir en casi 56 publicaciones mensuales relacionadas y un promedio de 2 informaciones cada día.

Subfase 2 Asociatividad

Ahora bien, al hacer una asociación de los campos semánticos para determinar el papel de la prensa en la construcción del epíteto *Ciudad Musical*, se realizó una categorización que permite agrupar los conceptos generales encontrados en la revisión documental, con las palabras clave identificadas en las notas de prensa que se tomaron como base para el análisis. Para ello se tuvo en cuenta la red semántica definida y presentada en la Figura 1, agrupando las variables de Memoria Histórica: cultura y pertenencia, y de Memoria Colectiva: narrativa e imaginario. A su vez, teniendo en cuenta los antecedentes, marcos teóricos y conceptuales, se asocian por cada variable las palabras clave, presentes en los textos tomados como muestra.

Luego, de acuerdo con esta clasificación jerárquica, adaptando los parámetros del índice de Ellegård (1959), en Moliner & Lo Monaco (2017), se establecieron las relaciones de los dos diccionarios (1: del período analizado; 2: del período de referencia), para determinar en qué escenario la prensa tiene mayor influencia en la construcción de memoria histórica y colectiva.

Precisamente el índice de Ellegård se basa en la relación del número de palabras comunes en los dos diccionarios, dividido entre la raíz cuadrada del producto del número de palabras totales presentes en los dos diccionarios. Esto permite tener un marco de similitud que, para el caso del estudio, mostrará la participación de la prensa en la construcción de la identidad en torno al epíteto Ibagué Ciudad Musical.

Tabla 1. Diccionario 1–Período analizado 2014-2024

Memoria Histórica				Memoria Colectiva			
Cultura	#	Pertenencia	#	Narrativa	#	Imaginario	#
Festival	119	Ibagué	78	Tradición	58	Música	114
Música	114	Identidad	43	Identidad	43	Tradición	58
Tradición	58	Tolimense	20	Tolimense	20	Identidad	43
Concierto	55	Patrimonio	19	Patrimonio	19	Tolimense	20
Escuela/Univer- sidad	19	Capital Musical	18	Capital Musical	18	Patrimonio	19
Musical	13	Alberto Castilla	13	Alberto Castilla	13	Capital Musical	18
Rock	12	Unesco	9	Unesco	9	Alberto Castilla	13

Memoria Histórica				Memoria Colectiva			
Unesco	9	Conservatorio	9	Conservatorio	9	Conservatorio	9
Conservatorio	9	Pertenencia	9	Pertenencia	9	Pertenencia	9
		Parque de la Música	8	Parque de la Música	8	Parque de la Música	8
				Epíteto	2	Epíteto	2

Fuente: elaboración propia

Tabla 2. Diccionario 2–Período referencia 1850–1950

Memoria Histórica				Memoria Colectiva			
Cultura	#	Pertenencia	#	Narrativa	#	Imaginario	#
Cultura	33	Alberto Castilla	41	Academia	28	Música	70
Retreta	24	Conservatorio	32	Señoritas	7	Bandas	31
Teatro Tolima	9	Tolima	12	Homenaje	5	Artistas	37
Danza	8	Ibagué	8	Memoria	4	Orquestas	8
		San Simón	4			Retreta	24
		Teatro Tolima	9			Celebración/Conciertos	18
						Violinistas/Instrumentos	18
						Canto	28
						Memoria	4

Fuente: elaboración propia

Se observa que, al hacer el agrupamiento, hay palabras como “Conservatorio” que se incluyen en ambas categorías dado que el claustro antiguo ha sido desde sus orígenes el epicentro de la vida cultural y musical de la ciudad, teniendo en cuenta que, la prensa, tanto de principios del siglo XX, como ha sido documentado, y la que en el ejercicio periodístico lo haría en la actualidad, reconocen en la gestión de la institución un motor de las prácticas asociadas a la música en la ciudad, en la región, y con amplio reconocimiento nacional.

Lo mismo sucede con el término “Alberto Castilla” quien, en la narrativa de principios del siglo XX, es reconocido como uno de los principales actores culturales de la ciudad y recordado por logros como promotor en la creación del Conservatorio, la construcción de la sala de conciertos que a la postre llevaría su nombre y la realización del Primer Congreso Nacional de la Música. Castilla ya era en vida una figura central en el acontecer cultural de la ciudad y en los relatos

que se construyeron posteriores a su muerte en 1937, mitificado como personaje y hacedor, entre otros, del epíteto de Ciudad Musical.

Contrario a los términos “Conservatorio” y “Alberto Castilla”, aparecen palabras vinculadas a las prácticas sociales y culturales como “retreta” que es exclusiva de finales del siglo XIX y principios del XX. Otros términos asociados a la revisión histórica hacen énfasis en los lugares de la memoria como “Teatro Tolima” y el colegio “San Simón”, que fueron configurando de acuerdo con el registro periodístico un relato en el que la música estaba en el centro, como un valor cohesionador de la sociedad.

Los datos obtenidos por las agrupaciones, al ser incorporados al relato, que aquí sirven de referencia, fueron construyendo una memoria alrededor de la música, como algo central en la vida de la ciudad. La recopilación o el almacenamiento, sumado a la divulgación de esas prácticas configuraron un imaginario, una memoria que, a la postre, erigiría una identidad en torno a la música.

Cada momento construyó una narrativa distinta. De algún modo, en la fase histórica se configuraron tanto los espacios como las prácticas sociales y culturales en torno a la música. Es en ese sentido que la memoria adquiere valor y representación como la narrativa que da origen al epíteto y comienza a dar un sitio central en la identidad de la ciudad.

Ahora bien, las narrativas que se construyen a partir de la ventana de tiempo elegida toman en cuenta otras variables que surgen como parte del proceso y como lectura de un momento distinto, ha sido atravesado por otras fuerzas políticas, sociales y culturales. En ella, existe el cuestionamiento al epíteto “ciudad musical”, a su validez y vigencia, al tiempo que se relatan las agendas culturales y la oferta de nuevos festivales, la tradición y lo ‘nuevo’, la identidad y el patrimonio, en medio de los cambios que el mundo digital impuso a comienzos de los años dos mil, y de la exigencia de validar el título de Ciudad Musical.

Pensar la memoria histórica y la memoria colectiva como dos conceptos separados, podría constituirse en un error dialógico, en el sentido de que ambos establecen lazos comunicantes entre sí, a través de las relaciones que las comunidades, para el caso la ibaguereña, establecen con el pasado; es decir, con las prácticas sociales y culturales que forjan la memoria y la identidad. Esas relaciones están mediadas, entre otros dispositivos, por la prensa.

Luego, una vez procesada la información, se estableció la siguiente matriz para determinar la frecuencia de aparición en las variables presentes en la Red Semántica, y en los diccionarios generados:

Tabla 3. Frecuencia en las variables de los diccionarios

Palabra	Frecuencia en variables de Dicc. 1	Frecuencia en variables de Dicc. 2	Total	%
Conservatorio	4	1	5	7,25%
Alberto Castilla	3	1	4	5,80%
Ibagué	3	1	4	5,80%
Teatro Tolima	0	4	4	5,80%
Capital Musical	3	0	3	4,35%
Identidad	3	0	3	4,35%
Música	2	1	3	4,35%
Parque de la Música	3	0	3	4,35%
Patrimonio	3	0	3	4,35%
Pertenencia	3	0	3	4,35%
Tolimense	3	0	3	4,35%
Tradicición	3	0	3	4,35%
Unesco	3	0	3	4,35%
Retreta	0	3	3	4,35%
Concierto	1	1	2	2,90%
Epíteto	2	0	2	2,90%
San Simón	0	2	2	2,90%
Tolima	0	2	2	2,90%
Escuela/Universidad	1	0	1	1,45%
Festival	1	0	1	1,45%
Musical	1	0	1	1,45%
Rock	1	0	1	1,45%
Academia	0	1	1	1,45%
Bandas	0	1	1	1,45%
Canto	0	1	1	1,45%
Cultura	0	1	1	1,45%
Danza	0	1	1	1,45%
Homenaje	0	1	1	1,45%
Memoria	0	1	1	1,45%
Orquestas	0	1	1	1,45%
Señoritas	0	1	1	1,45%

Palabra	Frecuencia en variables de Dicc. 1	Frecuencia en variables de Dicc. 2	Total	%
Violinistas/Instrumentos	0	1	1	1,45%
Total de palabras asociadas	43	26	69	100%

Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Índice de Ellegård

Nc= Núm. palabras comunes en ambos diccionarios /Raíz cuadrada (Núm. total palabras asociadas en el dicc. 1 *Núm. total palabras asociadas en el dicc. 2)		
Nc= Conservatorio	5	Palabra que más se repite en ambos diccionarios
N1= 43	43	
N2= 26	26	
O,149537151	14,95%	

Fuente: elaboración propia

Cada una de las variables establecidas hacen parte de las narrativas que la prensa construyó en torno a la música, a las prácticas sociales y culturales que encarna. Éstas se reflejan y adquieren sentido en el relato periodístico, en la historia que cuentan. Con ellas se ha configurado la memoria, tal y como afirma Halbwachs (1950), en un hecho y en un proceso colectivo. Es el lenguaje y la identificación que los miembros de una comunidad perciben de él, los que dotan de un sentido compartido los eventos que finalmente los constituyen.

El lenguaje y la narrativa ha confeccionado, en ocasiones intencionalmente, un mundo propio, un universo de referencias lingüísticas y simbólicas con las que la comunidad se siente identificada. La prensa en ese sentido está contando la historia a partir de los hechos que conforman la realidad social.

Las palabras “Conservatorio”, “Alberto Castilla”, “Ibagué”, “música” y “concierto” han atravesado la barrera del tiempo y se han constituido en sentido para muchas generaciones a lo largo de más de un siglo de historia, otorgando un valor a la memoria e identidad que representan, cargando de significado y contexto el relato.

Parafraseando a Fisher (1987), y pensando que las narrativas circulan a través de la cultura, y son los medios los que construyen la cultura, el ser humano es ante todo relato, narrativa, y ese relato o esa narrativa, refuerza la experiencia vital de los individuos, las parenta con sus valores y creencias.

Todo lo encontrado, tanto cualitativa como numéricamente, demuestra que el papel de los medios de comunicación masiva, en particular para el caso analizado, diario El Nuevo Día, ha sido determinante en la construcción de la identidad, desde la configuración de la memoria. Como se observa en los resultados, se hace una construcción tanto desde lo histórico, como del período de tiempo actual o seleccionado, reafirmando los conceptos de memoria e identidad, al mantener una narrativa en torno a ellos a partir de la música como elemento central de la vida social y cultural de la ciudad.

La memoria es un dispositivo de la rememoración, y se configura como un mecanismo para la construcción cultural, que se hace esencial para la configuración de la identidad de las comunidades. Esa memoria encuentra en el soporte de la prensa y, sobre todo en las narrativas que ésta despliega, un valor de relación frente a la interacción con los individuos y de los individuos con ella. Es precisamente en esa subjetividad en la que se pone en juego, tanto el papel de la prensa como vehículo de comunicación y constructo de la cultura, como también del valor que esos individuos le otorgan a la historia que de algún modo los interpelan.

Conclusiones

Los medios de comunicación y la prensa, en particular, como ha quedado comprobado a lo largo de este trabajo investigativo y documental configuran una memoria colectiva en la medida en que registran, almacenan, hacen circular y sirven de evocación de las prácticas sociales y culturales de una comunidad, como en este caso la de la ciudad de Ibagué. Los cambios económicos y políticos determinan en muchos casos esas prácticas, las cuales pueden ser referenciadas a través de las narrativas que, desde la prensa, giran en torno a la música como elemento identitario de un territorio.

Ello se puede comprobar en el período que sirvió como base referencial para la investigación (1850 – 1950), y la ventana temporal escogida (década de 2014 a 2024). Ese arco de tiempo, revisado a la luz de los registros que la prensa ha hecho alrededor de sus prácticas culturales en torno a la música, en momentos específicos de finales del siglo XIX, principios del XX y recientemente en el siglo XXI, permiten establecer diferencias y comparaciones en la estructura de los relatos.

Para finales del siglo XIX la narrativa que se construía desde los medios impresos estaba compuesta por el relato de las prácticas sociales y culturales en torno a espacios oficiales y religiosos que eran amenizados por la Banda del Batallón Bárbula, a las retretas que se realizaban en espacios públicos, a la Escuela

de Música, donde las hijas e hijos de la élite ibaguereña se formaban en clases de canto, armonía, piano y lenguas, entre otras materias, a las obras de caridad que tenían dentro de su programación eventos musicales y corales.

Para cuando el siglo XX comenzó, dichas prácticas se mantuvieron y a ellas se sumarían otras como la enseñanza de la música en las casas de familias prestantes, la Escuela de Música del Colegio San Simón y la creación del Conservatorio del Tolima, que tendría un protagonismo central en la narrativa que, incluso, se mantiene hasta nuestros días.

La entrada del siglo XX trajo consigo la fundación del Teatro Torres, posteriormente Teatro Departamental y hoy conocido como Teatro Tolima. Su programación con zarzuela, ópera y la presentación de artistas internacionales, ingresarían al relato a través del registro periodístico, como el hecho de un anuncio de las funciones y con el comentario posterior de las veladas y recitales.

La realización del Primer Congreso Nacional de la Música, la irrupción en la escena local y nacional de duetos como Garzón y Collazos, las giras nacionales e internacionales de las masas corales del Tolima, la consolidación del Conservatorio del Tolima como 'templo' de formación musical, la creación del Festival Folclórico Colombiano, el Concurso Polifónico internacional y, décadas más tarde, la creación del Festival Nacional de la Música Colombiana, conformarían bajo el lente de la prensa en cada uno de estos períodos el material de insumo con el que se configuraría la memoria e identidad de la ciudad.

A estos hitos se fueron sumando otros; entrado el siglo XXI, la preocupación y discusión entorno de la validez del epíteto de Ciudad Musical, como ya hemos dicho, y la composición de una agenda cultural y musical, más amplia y robusta, que le permitiera a la ciudad reafirmarse en su identidad y pensar en ella como un baluarte que podría ponerla de nuevo en el concierto nacional e internacional, en términos de su desarrollo económico.

En ese sentido y, a manera de conclusión, se puede determinar que:

La prensa, como ha quedado demostrado en el análisis cualitativo y en la evidencia cuantitativa, ha construido unas narrativas en torno a la música como elemento identitario de la ciudad, registrando sus prácticas sociales y culturales, de forma continua y regular.

Del período seleccionado se encontró que, en las páginas noticiosas y en sus páginas de opinión, incluyendo editoriales, el periódico mantuvo una regularidad en la publicación de noticias alrededor de la música y de debate acerca de la validez del epíteto de Ciudad Musical, sin alejarse nunca del uso lingüístico del título, por ejemplo, como sinónimo de Ibagué.

Los valores de referencia encontrados en el material de 1850 a 1950 y en el documentado de 2014 a 2024, conforman la evidencia acerca de la manera como

la música ha sido tratada y elevada a la categoría de memoria e identidad del territorio, a través del mecanismo del relato o las narrativas desplegadas en forma de noticia, crónica, opinión y trabajos especiales.

La evidencia recabada en el análisis documental y la sistematización realizada advierte sobre un gesto institucional por un lado y, orgánico en otro, alrededor de las iniciativas públicas y privadas por ampliar el espacio en el que otras músicas, distintas a las tradicionales de los aires andinos colombianos, tuvieran cabida, lo que da cuenta de la complejidad y diversidad del actual ecosistema musical en Ibagué.

La prensa ha tratado el tema de la memoria y, particularmente, los legados de los músicos y compositores que han hecho parte de la vida cultural de la ciudad a lo largo de su historia. Ha servido como registro y como soporte informativo y divulgativo en muchos casos, fijando en la memoria colectiva hitos tales como natalicios, fechas de muerte y grandes gestas culturales.

En este sentido, la memoria no es solo un dispositivo de la rememoración, es un mecanismo para la construcción cultural, que se hace esencial para la configuración de la identidad de las comunidades. Esa memoria encuentra en el soporte de la prensa y, sobre todo en las narrativas que ésta despliega, un valor de relación frente a la interacción con los individuos y de los individuos con ella. Es precisamente en esa subjetividad en la que se pone en juego, tanto el papel de la prensa como vehículo de comunicación y constructo de la cultura, como también del valor que esos individuos le otorgan a la historia que de algún modo los interpelan.

Referencias

- Assmann, J. (2011). *Cultural Memory and Early Civilization: Writing, Remembrance, and Political Imagination*. Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Coymat, Á. C. (2013). *El conde de Gabriac en Ibagué*. Alcaldía de Ibagué.
- Comte de Gabriac, A. (1868). *Promenade à travers l'Amérique du Sud: Nouvelle-Grenade, Équateur, Pérou, Brésil*. M. Lévy frères.
- Craig, R. T. (1999). Communication theory as a field. *Communication theory*, 9(2), 119-161. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.1999.tb00355.x>
- Creswell, J. W. (2014). *A Concise Introduction to Mixed Methods Research*. SAGE Publications.
- Diario El Nuevo Día, Editorial Aguas Claras, 2014-2024.
- Fisher, W. (1987). *La comunicación humana como narración: hacia una filosofía de la razón, el valor y la acción*. University of South Carolina Press.
- Gabriac, J. A. (1868). *Viaje a través de América del Sur*. Colección de libros raros y curiosos Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Gaceta Departamental, enero 9 de 1904 a julio 17 de 1910.
- González, Pacheco. H. (1986) *Historia de la música en el Tolima*. Fundación para el Desarrollo de la Democracia “Antonio García”.
- Halbwachs, M. (1950). *Memoria colectiva*. En M. Halbwachs, (ed.). *Memoria colectiva* (p. 192). Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Pacheco, H. F. (1986). *La historia de la música en el Tolima*. Fundación para el Desarrollo de la Democracia “Antonio García”.
- Pardo, Viña, C. (2020) *Memoria de una identidad: Ibagué Ciudad Musical*. Sello Editorial Universidad del Tolima.

The press as an agent of symbolic construction in the positioning of Ibagué as a musical city

A imprensa como agente de construção simbólica no posicionamento de Ibagué como uma cidade musical

Ricardo Alfredo Torres Correa

Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO | Ibagué | Colombia

<https://orcid.org/0009-0009-4723-7295>

ricardo.torres-c@uniminuto.edu.co

ritorresco10@gmail.com

Periodista y escritor. Autor e investigador de libros alrededor de temas literarios y de la memoria cultural del Tolima. Con experiencia en medios impresos, radiales y digitales.

Miguel Ángel Correa Cruz

Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO | Ibagué | Colombia

<https://orcid.org/0009-0008-1018-4380>

miguel.correa-c@uniminuto.edu.co

macfotografia00@gmail.com

Comunicador Social. Experiencia de 20 años en el área de la fotografía y audiovisual. Experiencia docente para instituciones educativas tecnológicas y para diplomados de la Universidad del Tolima. Empresario y realizador audiovisual.

Alexandra Margarita Acosta Cifuentes

Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO | Ibagué | Colombia

<https://orcid.org/0000-0002-1827-3854>

alexandra.acosta@uniminuto.edu

alexandra11.acostacifuentes@gmail.com

Comunicadora Social-Periodista, Especialista en Planificación y Administración del Desarrollo Regional, Magister en Liderazgo y Dirección de Centros Educativos. Profesora de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO.

Felipe Mauricio Pino Perdomo

Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO | Ibagué | Colombia

<https://orcid.org/0000-0001-5646-9893>

felipe.pino@uniminuto.edu

fmpino0329@gmail.com

Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación. Profesor de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO. Investigador Junior reconocido MINCIENCIAS-Colombia. Director del grupo de Investigación EDUCORES.

Abstract

This chapter describes the research aimed at identifying the role of the local press in the construction of the epithet of Ibagué as Musical City. The interest of the study lies in the understanding of how the media participate in the configuration of collective imaginaries, identity narratives and urban memories associated with the own features of a city, related in this case to musical culture. The work is framed in a hermeneutic and sociocultural perspective, which allows to encompass the meanings produced from the journalistic discourse. The methodology employed includes a documentary review,

structured in four phases: collection, selection, analysis and systematization of sources. The research is defined in a mixed approach, integrating qualitative and quantitative analysis techniques. The chapter offers a historical and contemporary tour through the symbolic and discursive elements that the press has disseminated about the musical identity of Ibagué, as well as an approach to the ways in which these stories have contributed to reinforce its cultural denomination.

Keywords: Communication; Memory; Identity; Culture; Narratives; Communication; Memory.

Resumo

Este capítulo descreve a pesquisa que teve como objetivo identificar o papel da imprensa local na construção do epíteto de Ibagué como Cidade Musical. O interesse do estudo reside em compreender como a mídia participa da formação de imaginários coletivos, narrativas identitárias e memórias urbanas associadas às características únicas de uma cidade, neste caso relacionadas à cultura musical. O trabalho se insere numa perspectiva hermenêutica e sociocultural, que permite abordar os sentidos produzidos pelo discurso jornalístico. A metodologia utilizada inclui uma revisão documental, estruturada em quatro fases: coleta, seleção, análise e sistematização das fontes. A pesquisa é definida em uma abordagem mista, integrando técnicas de análise qualitativa e quantitativa. O capítulo oferece uma visão histórica e contemporânea dos elementos simbólicos e discursivos que a imprensa divulgou sobre a identidade musical de Ibagué, bem como uma análise das maneiras pelas quais essas narrativas contribuíram para reforçar sua identidade cultural.

Palavras-chave: Comunicação; Memória; Identidade; Cultura; Narrativas.